

Independencia



Patrick Quanten

8 octubre 2017

Traducción: seryactuar.org

Independencia

por Patrick Quanten¹

8 octubre 2017 -

Independencia huele a libertad, y la libertad nos gusta. Nos gusta la idea de ser libres, como individuos y como grupo. Nos permite creer que podemos hacer *lo que queremos*. Desde luego sabemos que eso *no es realmente así*, pero la idea, implícita en el concepto de independencia, es agradable de albergar.

La palabra 'independencia' la solemos tener relacionada con la idea de liberarnos del poder y del control que ejerce una fuerza *externa a nosotros*. Para un *grupo* esto puede significar la separación de otro grupo, dando como resultado una nación soberana, una iglesia o congregación separada, un club independiente. Para un *individuo* puede que signifique la capacidad de cuidar de sí mismo, sin necesitar nada de nadie más. De nuevo repito que sabemos que esto nunca es *totalmente* cierto, puesto que siempre dependeremos de los demás, o de las circunstancias de los demás, pero nos gusta la sensación de que 'nos las arreglamos solos'. Además, acogeríamos de buen grado la idea de poder *elegir* de quien queremos depender. Sin embargo, para que esto ocurra **conscientemente**, necesitamos saber bien como funciona la independencia en un escenario de libertad individual.

Independencia se refiere también a un proceso, en el sentido de que *sólo se puede experimentar la independencia cuando sabemos qué se siente siendo dependiente*. Esto significa que necesitamos desplazarnos desde un estado de dependencia a una situación en la que se consigue más libertad, más autosuficiencia, en comparación con aquello a lo que estábamos acostumbrados. Esto, como tal, implica un conflicto. Es bastante improbable que los poderes existentes, bajo los que hemos estado funcionando, se alegren de que nos vayamos. En otras palabras, *cambiar la situación existente implica siempre luchas internas, una lucha entre las potencias enfrentadas*.

Es por esto que constatamos que cuando un grupo de personas decide *querer dejar de pertenecer* a otro grupo, país o congregación, y quieren convertirse en "independientes", sobreviene una dolorosa lucha. En ambos niveles, tanto en el aspecto físico como en el mental, la lucha por el poder, que es una lucha por la supremacía, es claramente visible.

Las acusaciones y reproches volarán en ambas direcciones y, desde las autoridades establecidas, se dejará claro que el llamamiento independentista es **ilegal**, que las personas involucradas en él son *rebeldes* que están infringiendo la ley, y que el castigo es lo que corresponde. Se utiliza la violencia física y la opresión a fin de traer de regreso al orden al rebaño que se ha desviado, y tal violencia se justifica con el hecho de que *los rebeldes no se están comportando como deberían*, que significa *tal como lo exige la autoridad en el poder*.



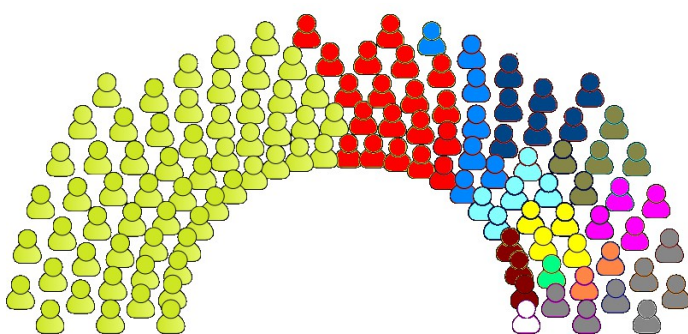
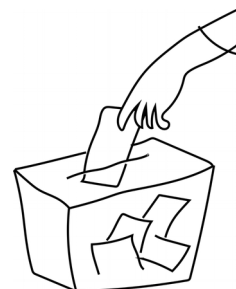
Simplemente quieren algo más, y ni que fuera de forma superficial debería reconocerse que siempre se mantiene que los rebeldes *deberían haber actuado de forma diferente*, que *deberían haber*

1 <http://www.pqliar.net/in-life/social-structure/35-independence>

utilizado recursos diferentes para intentar conseguir su objetivo. Sin embargo, siempre se pasa por alto que en el pasado lo intentaron y que nunca fueron realmente escuchados.

Se nos abruma con la *creencia* de que 'un proceso democrático conducirá a una resolución pacífica de todos los problemas, y que cualquier otra manera de expresar disconformidad debería ser condenada'.

La democracia es una estructura simple, consecuencia de un *consenso* entre grupos diferentes. Así es como funciona. El principio en que se basa es que *cualquiera debería poder opinar en asuntos que afectan a todo el grupo*. Para optimizar y recoger las diferentes opiniones se establece un sistema según el cual se permite a un número de individuos "opinar" algo. Se les permite poner un *si* o un *no* en un pedazo de papel, o un *estoy a favor* o *estoy en contra*, y luego otras personas se hacen cargo del poder para hablar en representación de dichos individuos, que se agrupan juntos bajo lemas muy simples.



Los partidos políticos agrupan a las personas *por colores*, y se presenta como si todos los individuos de un partido tuvieran la misma opinión. Las personas se agrupan bajo eslóganes muy simples.

Pensemos en sencillos ejemplos como los nazis, los vegetarianos, los New Born Christians², los seguidores de un equipo concreto de fútbol, las lesbianas, las madres solteras, los policías, etc.

Siempre parece que pueda considerarse que los individuos pertenecientes al grupo comparten todos *exactamente la misma opinión*. Sea como sea, una vez que todas las voces han sido contabilizadas, el proceso democrático cobra fuerza. Las personas que resulta que pertenecen al grupo mayoritario son entonces proclamados como los que tienen la razón, y se les otorga permiso para ejecutar sus ideas. Todo el resto de grupos se convierten en la "minoría". Se espera de ellos que permanezcan callados, y que simplemente acepten la voluntad y las decisiones de la mayoría. *La mayoría gobierna. La minoría debe respaldar a la mayoría.*

La democracia es pues un gobierno de mayorías donde todos los grupos más pequeños, y sus anhelos o necesidades, son ignorados. Seguir discrepando se considera un mal comportamiento, un comportamiento antideportivo propio de un mal perdedor. La batalla por convertirse en el grupo mayor dentro del grupo es de vital importancia para la supervivencia de cualquier subdivisión. Cuanto más se ignoran las necesidades de los grupos más pequeños, más radicales se hacen estos en su esfuerzo por ser escuchados y reconocidos. *La democracia es un caldo de cultivo perfecto para el extremismo.*

O bien también se puede elegir *la otra opción*, la de intentar y conseguir más popularidad atrayendo a un número mayor de individuos. Se utilizan los mismos métodos que la mayoría existente ha utilizado con anterioridad. Puede estar diciendo exactamente lo mismo que el grupo que ahora es mayoritario, y que está encargado justo ahora del proceso democrático. En último extremo, *la democracia conducirá o bien al extremismo o bien a más de lo mismo.*

Intentar independizarse de una fuerza externa siempre implica conflicto. Esto significa que conviene que nos *preparemos* para ser la causa de la ruptura entre nosotros mismos y las partes del grupo al que estábamos vinculados. Si es un dolor que puede predecirse, al anticiparnos a él somos más capaces de soltar lo viejo con el conocimiento de que *no podemos llevármolo con nosotros* al 'nuevo orden mundial' de nuestras propias pequeñas vidas.

2 **New Born Christians:** Los cristianos que han renacido, no se refiere a un nacimiento físico sino a recibir una renovación espiritual.

Cuando ya no deseas seguir perteneciendo a un grupo, cuando ya no quieres hacer las cosas tal como ese grupo las hace, te encontrarás con celos y maltrato. A pesar del dolor que pueda causarte, necesitas mantener tu enfoque sobre lo que quieres conseguir, **tu libertad**, y necesitas colocar tu energía en ese proceso y no en suavizar el miedo y la angustia que la separación puede causar.

La búsqueda *individual* de independencia no difiere, en esencia, de los movimientos de independencia que vemos en el resto del mundo. Una escala mayor significa un mayor impacto en más vidas y un juego realizado es un escenario mundial, pero los *principios* y la *forma* como funciona son exactamente los mismos.

Si quieres más independencia del sistema sanitario, del sistema financiero, del sistema educativo, del sistema judicial, a los ojos del sistema te conviertes en un renegado, un delincuente, un terrorista. Dejas de tener derecho a los beneficios o a la protección del sistema, y necesitas ser castigado. El castigo se necesita por dos razones:

- Una es, que **es un último esfuerzo para asustarte y que te sometas**.
- La otra, más importante incluso, es **asustar a todos los demás para que se queden donde están**.



Cuando un sistema permite que todos hagan lo que cualquier individuo dentro del grupo quiere hacer, **pierde su poder sobre el grupo**, y lo que se hace en primer lugar es implementar todos los mecanismos para mantener el orden y el poder por encima de los demás. **Carece de sentido que haya un sistema si en realidad no hay nadie que lo acate. El sistema requiere sumisión y cooperación.**

Un individuo solo no puede tener la fortaleza ni el aguante para soportar la arremetida de la autoridad. Aparte de ser *uno* frente a *todos*, está también el simple hecho de que somos seres humanos que llevamos simples vidas humanas. Cuando se trata de adoptar una postura en contra de algo con lo que muchos de nosotros llevamos conviviendo, y a lo que hace tiempo que nos hemos acostumbrado, se requiere un esfuerzo y un compromiso extraordinarios. Puede que tengamos familia, esposa e hijos. Tenemos padres y hermanos. Tenemos amigos. Todo ello puede hacernos más vulnerables, y en tanto que un individuo puede tener escrúpulos, el sistema definitivamente carece de ellos. Es por este motivo que los individuos vamos buscando lo que se denomina "*personas con ideas afines*". Intentamos formar un grupo a fin de reforzar nuestra propia decisión, y al mismo tiempo debilitar el impacto de la fuerza opositora.

A menudo los individuos que se agrupan sienten la necesidad de establecer convenios claros y precisos sobre **qué es para ellos la independencia, y qué no lo es**. Se reúnen alrededor de una idea central que sienten que les fortalece. También se dejan totalmente en claro unos a otros cuáles son las ideas del antiguo grupo, o del sistema de autoridad, que están dispuestos a seguir manteniendo.

Por ejemplo, puede que las personas se unan alrededor de la creencia de que **la educación debería ser un proceso de escolarización individual, orientado a la velocidad y dirección de desarrollo de cada niño individual, y seguir profesando la creencia de que los niños necesitan ser vacunados antes de permitírseles incorporar al entorno escolar.**

Cada uno de tales grupos lucha por la "independencia" a su propia manera; la independencia de **partes** de la estructura del sistema.

Muy a menudo los grupos de individuos que luchan por un tipo de justicia, por el cambio de una norma, tienen un programa único. Ven necesario el cambio de cuestiones aisladas, como por ejemplo el sistema educativo. Ello implica que *el resto del sistema* ya les parece correcto y no necesita ser cambiado, a pesar de que otros grupos estén llevando a cabo vigorosas campañas relacionadas con otros temas.

Intentar *cambiar una parte* dentro del sistema existente parece ser la única vía "correcta" de progresar, porque de otra manera el propio sistema sufre y se desintegra.

Ése sería sin duda un enfoque muy razonable **si el resto de partes del sistema tuviera a todos los individuos y sus necesidades perfectamente atendidos.**

Ahora vamos acercándonos al punto de perspectiva de cambiarlo **todo**.

Si yo, como individuo, siento que el sistema no me escucha ni me atiende bien, y tengo el derecho de hacer que el sistema cambie para incorporar mis necesidades personales, ¿acaso el resto de individuos dentro del sistema no tiene el mismo derecho?

La democracia nos ha adoctrinado para que creamos que, a menos que haya muchos individuos que las compartan, las necesidades del individuo no son suficientemente importantes para que el sistema les haga caso. Cuando hay un montón de individuos, todos pidiendo lo mismo, las necesidades individuales deben ser tenidas en cuenta basándose en el creciente número de insatisfechos que amenace desestabilizar la autoridad. Esto permite al sistema ignorar totalmente a los individuos en tanto que individuos. Una voz solitaria en medio de una avenida atestada como la de Times Square. Nadie le oye. Nadie necesita tenerle en cuenta. Simplemente no existe. Desde el punto de vista individual, esto es un desastre. Pero a quien le importa, ¡siempre que no sea tu propia voz a la que no se le hace caso!

Si decidimos que nos gustaría un mundo diferente de verdad, entonces necesitamos querer cambiar el sistema, no solo algunos elementos del sistema. Puede que un individuo carezca de todas las habilidades y conocimientos para concebir un sistema social totalmente diferente, pero si dejamos que otros hagan lo que sienten que necesitan hacer en sus zonas de experiencia, de la misma manera que nos permitimos a nosotros mismos hacer aquello en lo que creemos, y confiamos que esos otros individuos sepan de lo que están hablando al igual que confiamos en nosotros mismos, entonces estamos contribuyendo a un cambio masivo. Fantástico.

Desde luego, si todo el mundo se permite hacer lo que cree y hacer cualquier cosa que seriamente crea que es lo “correcto”, nos espera lo que generalmente se conoce como caos. El caos se produce cuando no existe una línea o dirección que pueda reconocerse en los acontecimientos o en una situación.

Cuando ya no “reconocemos” el modelo, solo podemos observar el caos. Cuando estamos observando un patrón que no nos es familiar, por el que nunca hemos pasado, al principio puede que nos sea imposible ver ningún patrón en absoluto. De ahí que lo llamemos caos, y que procuremos mantenernos alejados de él. Lo tememos. Los patrones que conocemos están muy relacionados con el pasado, con aquello que ya experimentamos. Por eso es por lo que cuando viajamos por el mundo encontramos caóticos e incomprensibles algunos de los comportamientos, rituales o formas de interacción de las diferentes culturas. Sin embargo, para aquellas personas que han crecido con aquel patrón concreto, todo está perfectamente bien organizado y tiene para ellos pleno sentido.

Caos es realmente el nombre que damos a aquello que no nos hemos capacitado para ver la pauta que sigue. El miedo al caos puede por tanto equipararse al miedo a lo nuevo, a lo desconocido. Echemos un vistazo más de cerca a cómo podría presentarse lo nuevo cuando todos los individuos fueran tratados como iguales, y cuando todos y cada uno de ellos tuviera el derecho de hacer lo que sintiera que necesita hacer, en cada momento específico del tiempo.

Cada persona puede hacer lo que necesita hacer. Por tanto no existen reglas establecidas de comportamiento social, de educación, de atención sanitaria, o de cualquier otra cosa. Recordemos ahora que toda acción que lleva a cabo un individuo repercute en su entorno inmediato. Dado que la vida individual se despliega dentro de un muy pequeño entorno que está directamente relacionado con él, en primer lugar el impacto es relativamente pequeño. Esto significa también que una persona haciendo algo específico puede tener una reacción importante de su entorno que se le opongá, mientras que otro haciendo exactamente lo mismo en un entorno diferente puede que consiga ser respaldado.

Lo mismo se aplica si observamos el momento de la acción. Lo que no es correcto en la actualidad puede que mañana sea bien aceptado. Por tanto, con esta idea, la “seguridad” del concepto que conocemos y con el que hemos crecido desaparece. Ya no habrá nada que sea verdad o correcto para todo el mundo y en todo momento. Todo estará directamente vinculado con el momento y con el entorno.

Esto significaría que cada individuo debería descubrir por sí mismo cual es el momento correcto y cual es el entorno correcto. Cada persona llegaría a ser responsable de encontrar, por sí misma, el entorno

adecuado que se ajustase a sus propios sentimientos y patrones de pensamiento. De esta manera se formarían de manera natural comunidades diferentes, consistiendo en individuos que tuvieran soluciones similares a los problemas de la vida, o individuos que tuvieran prioridades de vida similares, o individuos que tuvieran perspectivas similares de la vida. Dentro de esas pequeñas comunidades se formarían patrones, y el caos dejaría de imperar. Sin embargo, puede que los modelos entre comunidades difirieran enormemente.

El cambio principal comparado con el sistema en el que ahora estamos será que **el grupo ya no es directamente responsable del individuo**. El grupo solo identifica las líneas que combinan de forma natural, manteniéndolo unido, y deja luego a los individuos dentro del grupo el hacer que funcionen unidos. Si una persona no puede identificarse con las líneas del grupo, esa persona debe responsabilizarse de ello y debe encontrar otro grupo en el que encaje mejor. El grupo no controla al individuo. El grupo no tiene poder sobre el individuo. El grupo salvaguarda en primer lugar el marco de lo que lo ha unido.

¡Ahora estamos en el Territorio de la Libertad!

¿Cómo puede llevarse a cabo esto? Solo cuando sean los individuos los que empiecen a cambiar. Solo cuando los individuos empiecen a responsabilizarse más de sus propias vidas. Solo cuando los individuos lleguen a ser más autosuficientes.

Tú empiezas. Y tú. Y tú también. Finalmente, cuando más y más individuos lleguen a ser más y más conscientes de lo que verdaderamente significa *recuperar el poder personal*, y al mismo tiempo se dé cuenta de que otro individuo tiene ese mismo derecho, y que **no necesitan estar de acuerdo ni hacerlo de la misma manera**, es entonces cuando la estructura que hemos tolerado que exista alrededor de nuestras vidas también cambiará.

Viviremos en un tipo de sociedad diferente tan pronto como los individuos de esa sociedad vivan sus vidas de una manera diferente.